



Palabras del Embajador de Chile en Israel don Eugenio Palacios

En el acto de dedicación
del Bosque Gabriela Mistral, 17/03/1963

"Un parque de 50 hectáreas llevará su nombre y el de Chile, por la eternidad"

Excmo. Sr. Ministro de RR.EE.
Sr. Presidente del Instituto Central de Relaciones Culturales Israel-iberoaméricas, España y Portugal, y del Keren Kayemet Leisrael.
Excmos. Sres. Embajadores.
Hon. Sres. Encargados de Negocios.
Hon. Sres. Gobernadores.
Residentes chilenos.
Amigos.

Es un alto honor y privilegio para mí participar y agradecer este significativo y conmovedor acto, que viene a perpetuar en el mármol y en el bronce, la memoria de una de las más exelentes musas de la poesía latinoamericana y universal: Gabriela Mistral, Y, junto a ella, el de su patria, Chile, que fuera cuna y fuente de su inmortal creación.

Tan expresivo homenaje que le tributa Israel, tiene hondas raíces, como las de esos retelos que se van a plantar.

Hace años, contestando a una encuesta, Gabriela Mistral vació su pensamiento diciendo: "Hubiera querido vivir entre el pueblo Hebreo y ser la mujer fuerte de la Biblia". Durante su existencia física no logró vivir entre el pueblo judío, —reagrupado hoy vigorosamente en el suelo de la Patria ancestral, más el espíritu vivir; sus versos se traducen al hebreo y, aquí en Adián, en las espaciosas laderas de Jerusalén, un parque de cincuenta hectáreas llevará su nombre y el de Chile, por la eternidad. Rodeado de flores y árboles, niños hebreos jugarán y cantarán, y se darán cita los enamorados, que reportarán siempre las milenarias y frescas estrofas del Cantar de los Cantares que ella tanto admiró.

Nada mejor, pues, que esta emotiva plantación de un bosque, en este paraje de Judea. No podría pedir mayor homenaje, para quien la rama perenne y la tierra alma de un niño, comulgan en un himno de amor.

Es un honor para mí, y para el pueblo chileno, que su presidente, el Sr. Presidente de la República, el Dr. Salvador Allende, nos ha autorizado a recibir este homenaje en su nombre.

Es un honor para mí, y para el pueblo chileno, que su presidente, el Sr. Presidente de la República, el Dr. Salvador Allende, nos ha autorizado a recibir este homenaje en su nombre.

Es un honor para mí, y para el pueblo chileno, que su presidente, el Sr. Presidente de la República, el Dr. Salvador Allende, nos ha autorizado a recibir este homenaje en su nombre.

Es un honor para mí, y para el pueblo chileno, que su presidente, el Sr. Presidente de la República, el Dr. Salvador Allende, nos ha autorizado a recibir este homenaje en su nombre.

Es un honor para mí, y para el pueblo chileno, que su presidente, el Sr. Presidente de la República, el Dr. Salvador Allende, nos ha autorizado a recibir este homenaje en su nombre.



El embajador de Chile en Israel don Eugenio Palacios, pronunciando su discurso de agradecimiento.

No sé si aquellos lazos de sangre que la hicieron decir haber nacido "de una carne tallada en el seco rincón de Israel", fueron los que abrieron su corazón profundamente, para cantar a la "raza judía, carne de dolores". No ocultó jamás su ascendencia judía, mezclada con sangre araucana. Como cito Archibegas: "El espíritu de la asilda se vela de oro y plata y formaba cuerpo con el Antiguo Testamento". La apasionada alegría que la poeta tuvo hacia la Biblia, particularmente hacia las sabias enseñanzas de los profetas, la hicieron escribir en uno de los ejemplares del Libro de los Libros, estas frases: "Libro mío, libro en cualquier tiempo y en cualquier hora, bueno para mi corazón fuerte y poderoso. Mis mejores compañeros no han sido gentes de mi tiempo, han sido los que tú me diste: David, Ruth, Job, Raquel y María".

Al lado de lo bíblico, lo hebreo da su formación temperamental, cabe agregar lo americano.

Aquella parte de su obra, en especial la publicada en "Tala" y en "Lagar", cuando ya los años apaciguaron el encendido borbotón de sus pasiones y sentimientos; aquella que canta a la naturaleza, al paisaje, la muestra orgullosamente ligada y erguida ante las Américas, la hispana y la India, y más a la última que a la primera. En ninguna antología de la poesía latinoamericana podrán faltar sus grandes himnos "Sol de Trópico" y "Cordillera"; sus poemas "El Maíz", "Mar Caribe" y "Tamborito Panameño". Lucila Godoy Alcayaga fue la poeta de la desolación, de la América india, humilde y alta que conoció durante sus largas travesías.

1945 - Una corona de laurel para Gabriela Mistral, que no la avanzó, sino que la hizo más sencilla: el Premio Nobel de Literatura. El gobierno de Chile, le

concedió el Consulado vitalicio, en cualquier lugar del mundo, y, además, fue miembro de la delegación de mi país a la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Tenía un arraigado concepto de la justicia social, pura, cristiana, maternal, humana. Tenía palabras de consuelo para los enfermos, los pecadores y los indigentes. Fue la noble mujer que en el sur de América consagró su vida a un ideal de magisterio ejemplar. Si la poesía constituyó su máxima expresión, en sus "Recados" su prosa habló con vigor y voz nueva. Así, podemos resumir la perla figura de Gabriela Mistral.

Se cerraron sus ojos en tierra extranjera, pero cuando sus restos llegaron a su patria, más de doscientos mil de sus conciudadanos desfilaron ante la urna. El célebre escritor inglés Priestley que se encontraba, a la sazón en Santiago, sorprendido ante tal emoción colectiva, exclamó: "Chile es un país mucho más civilizado que Inglaterra. Allá se nos muere un poeta y apenas unos cuantos sabemos la noticia. Aquí lo lleva todo un pueblo".

Fue una distinción para mí representar al Ministerio de Relaciones Exteriores cuando todo el pueblo chileno se congregó en torno a ella para exteriorizarla su cariño, admiración y gratitud, después de haber recibido su consagración universal con el Premio Nobel.

Hoy represento a Chile en este acto de plantar los primeros árboles del bosque, que, en tierra de Israel, tierra que la magna poesía tanto amó, la recordará para siempre.

Estos dos homenajes en los que el destino ha querido que participe, hermanan realmente en mi espíritu a nuestros dos pueblos, como estaban unidos en el corazón de Gabriela.

Palabras del embajador de Chile en Israel don Eugenio Palacios. [artículo]

AUTORÍA

Autor secundario: Palacios, Eugenio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Palabras del embajador de Chile en Israel don Eugenio Palacios. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)